

# Hoja Obrera

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"  
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos | San José, Costa Rica, domingo 13 de febrero de 1910. | Año I—No. 18

EDITOR:

*José M.<sup>a</sup> Jiménez*

ADMINISTRADOR,

*Gregorio Soto Q.*

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael  
Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual ..... ₡ 0-25  
Avisos, precio convencional.

**TIRAJE: 3.000 EJEMPLARES**

Diríjase la correspondencia al apartado 270.

## Oyendo los rumores del pueblo en la calle

No es posible callar mientras que los que nosotros hicimos grandes permanecen indiferentes á las justas quejas que lanzamos los que servimos de andamio para que llegaran á un puesto á mirar con más piedad los intereses del pueblo.

—Pero de qué se trata, por qué estáis tan indignados?

—Nada menos que del Ayuntamiento, que no mira la economía del modo que debe ser; cuando se trata de ella, empiezan rebajando el número de pobres trabajadores que ganan un miserable jornal; se rebaja lo presupuesto para medicinas de pobres y en cambio no se horrorizan de lo que por cualquier cosilla, se pagan cientos de colones, y que á la cabeza de las listas (por ejemplo de higiene) se halle un hombre que antes tenía el grandísimo trabajo de pagar los peones y ahora ni eso hace; sin embargo gana cinco colones diarios!

—Pero señores, estáis locos? No véis que por ahí no puede entrar la economía? porque el uno es pariente del señor Gobernador y los otros pertenecen á nuestro círculo; son algunos de los muchos que departen con nosotros las horas de regocijo, en nuestro club, en donde también empezamos á forjar artículos y discursos para arengar las masas inconscientes para que dentro de cuatro

años nos ayuden á defender el edificio de la democracia, que se halla en peligro de irse de nuestras manos, pero en fin; ya el edificio está hecho..... los andamios?... á un rincón.... que nos importa que los pudra la lluvia de la miseria.

—Sí! si está hecho, pero no el que era nuestro ideal.

—Eso no nos importa; cuando volvamos á tener necesidad de ellos, esto, sino se han *escochiflao* por los empujones que les vamos á dar para que no estorben, los llamaremos por medio de misivas amorosas; entonces no los haremos esperar en la antesala, sino por el contrario, con palmaditas en la espalda y si esto no llega á conmover vuestros corazones irá un regidor que actualmente tenemos, que pega muy duro, por cierto, el que se contó en el circo el cuento de la zorra, entonces os arrastrará y volveréis á formar parte de esa gran masa honrada y trabajadora (epíteto que tenéis cuando os necesitan) para decirnos lo último y os vayais á vuestras casas, os diré que nuestro Ayuntamiento es de lo más filántropo; lo voy á probar para que no digáis que soy adulador; hace algunos días se acordó devolver las multas, por impuestos atrasados, á los señores González y al poeta Bermúdez; apostaríá á que hay quien se atreva de ustedes, á decir que allá en el rincón tal vive una pobrecita ó pobrecito, que no se las devolvieron á pesar que no tienen más que los cuatro adobes donde ocultamente lloran sus miserias. ¿Y qué culpa tienen ellos de que hayan pobres? Que vendan sus ranchos que desdicen mucho del ornato de la capital, ojalá á un rico, bien usurero para que haga un palacio. Vaya una gente tan rebelde, no están conformes con que el aire viciado que respiran no se grave con otro impuesto; si yo llegara algún día á ser regidor haría esa moción, para con el producto aumentar otro puesto de inspector, que inspeccione las listas de los nuevos inspectores, y dele con la murmuración; que el que pagaba las listas de higiene,

que trabajo hace ahora? pues es inspector de los inspectores. Por eso hablaba antes de filantropía, porque es una sociedad de beneficencia en que todo impedido puede vivir más de treinta años de chupóptero municipal.

Ahora idos! Cuando estéis en el hogar decidles á vuestras esposas é hijos: nosotros estuvimos ahí!

GALFE

## LA PRENSA EN COSTA RICA

"La Prensa se convertirá en el más admirable de los instrumentos, el día que deje de estar en manos de los bandidos de la política y la banca que embrutece y saquean al público".—E. ZOLA.

II

En nuestro primer artículo, aunque de una manera defectuosa, se dijo lo que marcha nuestra prensa en lo que se refiere á justicia y sanción.

Hoy vamos á hablar de su moralidad.

Es de observar que en sus gacetiillas y crónicas policiacas, con frecuencia sale á relucir la frase grosera é inculca y en sus versos "charangueros" no faltan los equívocos picantes y faltos de moralidad; si no que lo digan *El Noticiero* y *La Información*.

La moralidad es la base de todas las instituciones; careciendo de este soporte, toda institución en vez de educar y progresar, prostituye y atrasa; siendo esto así, ¿qué perjuicio no ocasiona la prensa falta de moral, cuya lectura es ojeada por públicos numerosos?

La moral en la prensa es como el aire en los pulmones. Pedimos moralidad á los periódicos en bien de la educación.

En la política pasada la prensa calzó muchos puntos de bajeza. Hasta *La Prensa Libre*, que se había quedado rezagada en el torneo de insultos, á última hora bajó al charco á confundirse con sus colegas.

La prensa de ambos bandos agotó su repertorio de insultos.

En la política pasada daba vergüenza leer un periódico. El concepto que se deben haber formado las colonias extranjeras radicadas aquí y los que en el exterior leyeron nuestros periódicos debe haber sido de lo más triste para Costa Rica.

¡Los meses de la política fueron aciagos para las letras patrias!

Hay algo, muy trillado por cierto, que se debía de abolir de la prensa por ser bochornoso; *los comunicados*; pero ¿cómo abolirlos cuando esto es una pingüe ganancia?

Un comunicado es una entrada más para el periódico y aunque esté reñido con la moral y el buen gusto, tiene que salir.

*Los comunicados* por lo general son desahogos personales ó calumnias; pues bien, esta válvula por la cual escapan gases nauseabundos es bien explotada por los que llevan en hombros el cuarto poder del Estado.

A veces se quita un buen artículo para dar cabida á un calumnioso comunicado; la razón es sencilla, el del artículo no paga, el del comunicado sí; ¿cómo no dar la preferencia?

Como todo tiene su nota cómica, debemos consignar que los comunicados han engendrado muchos duelos . . . . . pero duelos de marras.

Este punto de decadencia á que ha llegado nuestra prensa es bien lastimoso; el quid de la cuestión es: que cualquier analfabeta, cualquier nulidad, cualquier degeneración puede—de la noche á la mañana—ponerse al frente de un periódico con tal que consiga dinero para su fundación; por lo tanto, ya convertidos en periodistas, encausan la opinión pública entre sombras y vericuetos y sancionan actos que ignoran.

Con dirección tan absurda, ¿cómo es posible que la prensa sea ilustrada y verídica? Esto es pedirle peras al olmo.

Ahora pasemos á *los clichés*.

Ya los clichés decayeron en vulgaridad. Cualquier mequetrefe, con tal que posea dinero, puede enviar su fotografía al periódico de sus simpatías y cuenta con la seguridad de que *lo exhiben y lo piropoan*.

¡Lástima que los clichés perdieran su importancia! Porque al fin y al cabo al público le gustaba conocer sus grandes hombres; (no confundir con hombres grandes). Ahora no es posible que una persona verdaderamente científica entregue su cliché; correría el peligro de salir á la par de un tirano ó de un farsante. Bastante ha dicho *La República* de los clichés,

ella combatió duramente este *chantage* refiriéndose al *Figaro* aunque después desvaneció sus enérgicas palabras, porque repetidas veces hemos visto que se contagió del *chantage* publicando *clichés* agobiados de frases melosas y acariciadoras.

Sentimos que la decana tan pronto olvidara lo que atacó.

Habiéndonos extendido bastante, ponemos punto final con la convicción de que no hay pasión en lo escrito, ni ataques injustos; notamos el mal, lo puntualizamos y lo decimos, con la esperanza de que algo bueno se ha de conseguir.

Si resultan ilusorias nuestras esperanzas, lo sentimos por el público; que no obtiene ningún provecho con una prensa que olvidándose de su misión, *rinde culto al becerro de oro*.

MIGUEL

### El porvenir que nos quiere traer la aristocracia

Comparemos nuestra situación económica con la de otros países, como por ejemplo Panamá.

En Panamá los derechos de Aduana con el 10 o/o *ad valorem*, es decir, mucho más baratos que aquí. Allí un establecimiento de comercio compuesto de abarrotes en general, pulpería y licores de toda clase tanto extranjeros como del país, paga por toda patente unos 25 pesos plata (27 colones) poco más ó menos, trimestrales, según la categoría. Los impuestos de agua de cañería son 8 pesos plata por cada 1.000 galones de consumo ó sean 4 céntimos por cada lata de petróleo llena.

Y así sucesivamente todos los demás impuestos, son más suaves que aquí.

En cambio aquí con el sistema de patentes rematadas y subastadas y pujadas y repujadas, con dale de aquí y dale de allá, hay establecimiento en el campo que paga más de 400 y 500 colones de patentes. Asimismo nuestras Aduanas son fuertísimas, tanto ó más que en las mismas Monarquías que se mantienen con tanto boato y con tanta ceremonia.

Como si todo esto no fuera bastante, pretende ahora nuestro Municipio aumentar el 10 o/o en los impuestos del mercado, bastante recargado ya.

Esta medida tan injusta y anti democrática hará que al pueblo se le encarezca la vida más de lo mucho que ya está; porque el comercio, como es natural, se desquitará aumentando el precio á la mercadería, dándola

más cara y á la vez más mala. De este modo el pueblo trabajador y consumidor, siempre humilde y siempre sumiso como los esclavos, tiene que recibir y soportar sobre su espalda la carga que de arriba para abajo le es lanzada por la aristocracia: por esa aristocracia que no se diferencia de la aristocracia de la edad media nada más que en que no posee pergaminos y títulos nobiliarios ni el derecho de pierna (al menos directo).

Debido á estas diferencias, mientras que en Panamá vale una lata de leche condensada 15 y 20 céntimos, aquí suele valer 40 y 50 id. Allí una libra de azúcar blanco vale 10 céntimos y aquí 20 id. Allí una lata de petróleo vale 2 pesos y aquí 7 y 8; y hasta 11 llegó á valer en Punrarenas en años pasados.

Y no se diga que lo que aquí se gasta está en relación con lo que se gana; porque aquí se gana menos y se gasta más que en Panamá.

Debido á los desbarajustes de nuestra cosa pública, resultamos pagando un promedio de 40 á 50 colones anuales cada habitante por todo impuesto, ya directo ya indirecto; mientras que en Norte América hace pocos años, sólo se pagaban como 4 ó 5 dollars por habitante.

Como el pueblo pobre por lo general no goza de los grandes sueldos de la cosa pública, tiene que vivir de su trabajo rudo, mal pagado y á veces hasta escaso y soportar sin embargo mayor número de necesidades, pues por regla general el pobre se llena más de familia; y por eso un gran filósofo, dijo: que el capital del pobre son los hijos y las necesidades consiguientes, entre ellas la más fatal tener que vivir en casa alquilada.

En cambio á los ricos y á los empleados públicos poco les importa que los impuestos les encarezcan la vida, porque todos ellos la pueden soportar: los ricos con sus rentas y los empleados públicos con sus buenos sueldos que ellos mismos se saben aumentar ó pedir que se les aumenten cuando los consideren pequeños. Esto no obstante que sus necesidades son menos que las de la clase pobre puesto que ellos no se llenan tanto de hijos, de familia y de necesidades consiguientes, salvo raras excepciones.

Ahora bien: En vista de que todo lo que queda dicho es muy cierto ¿habrá alguien que diga que la desigualdad social tal como queda juntada no constituye pueblo esclavo abajo y aristocracia feliz arriba? Ya queda dicho más atrás que para que la aristocracia de hoy sea igual á la de la edad media, contra la cual predicó

tanto Cristo, el gran Maestro del Socialismo, no le falta más que los pergaminos y demás títulos nobiliarios y el derecho de pierna directo.

El día que los impuestos y las dificultades de la vida sean tantas que no podamos soportarlas tendremos que emigrar á otro país de mejores condiciones. Y entonces será curioso ver á nuestros gobernantes clamando por traer inmigraciones, lo que en tal caso nos hará recordar el cuento de aquel compadre que habiendo ido á visitar á otro compadre que teniendo muchos perros flacos, sarnosos y llenos de pulgas preguntaba si habría quien le vendiese algunos más. Y habiéndole contestado el compadre visitador que para que quería más si no podía mantener los que tenía tan flacos, le dijo el compadre visitado que precisamente por eso quería conseguir más para que ayudasen á pasar el hambre á los que ya tenía.

Dirán nuestros gobernantes que ahí está el campo y la agricultura. Perfectamente. Pero para eso se necesita primero que con el dinero que mal gastan en demasiados empleados, y con demasiados sueldos muchos de ellos, y en otras muchas tonteras, nos construyan caminos, carreteras y demás vías de comunicación de fácil transporte ó pidan á Europa algunos aeroplanos para poder ir y venir á y de la montaña.

Volvemos al asunto patente de licor, fuertes. Se nos objetará que eso se hace así á fin de que por medio de la célebre ley de licores resulte castigada la inmoralidad. Nadie mejor que nosotros desea combatir las consecuencias fatales del licor; pero para eso es necesario que el Gobierno quite su Fábrica, deje de vender el licor y cancele dentro de cierto plazo todas las patentes; á fin de que así no resulte el mismo Gobierno convertido en agente desmoralizador vendiéndole al pueblo primero el licor para que se embriague y después llevándolo también á la policía para cobrarle una multa explotándolo así dos veces (ó sea á dos carrillos).

Con obligar á cerrar los establecimientos no se consigue más que la venta de licor en casas que no pagan patente durante las horas que no pueden venderlo los patentados, resultando así una injusticia.

Una de dos. O conviene quitar en todo tiempo y lugar todas las ventas de licor principiando por la Fábrica Nacional para moralizar el pueblo: ó conviene dar libertad completa al comercio patentado á fin de que no resulte perjudicado durante las horas de cierre en las cuales hay el peligro de

que los no patentados vendan el licor á doble precio sin pagar patente mientras los patentados la pagan muy cara.

Se dirá que rebajando los impuestos de Aduana etc. etc. habrá menos rentas con que sostener el orden público y la policía etc.; pero entonces la lógica y la razón nos dicen que dichos impuestos deben pesar sobre la propiedad y la riqueza, cuyos dueños son los que más necesitan del orden público y la policía para que nadie los mate para robarles, porque el pobre como no tiene nada que le puedan robar no corre tanto peligro de que lo asesinen para quitarle lo que no tiene.

Así pues, los impuestos no deben pesar directa ni indirectamente sobre el pobre trabajador; es decir, no deben pesar sobre el trabajo mismo; porque eso es injusto, anti-democrático é impropio de un país republicano.

Los impuestos deben pesar también sobre el lujo y los vicios; pero de ningún modo sobre las necesidades naturales ni sobre el trabajo.

#### TEMPERANCIA

### Todo por la verdad

Pasan los tiempos y vienen nuevos días y jamás podemos asegurar que en esta ingrata vida haya justicia, para así considerar al hombre sencillo, al obrero.

A propósito de estas irregularidades, me propongo ventilar varios asuntos de importante trascendencia, para que el público haga las veces de un juez honrado y recto.

Demasiadamente es triste que en un país como éste, que se dice ser libre, la misma prensa, y "en diferentes circunstancias ponga oídos de mercader cuando se trata de hacer luz en momentos de interés para la sociedad y los intereses generales". Digo esto, porque aún hago recuerdos de la inominia con que se trató á un joven Contreras por un asunto con la casa bancaria de los señores Bennett, Rojas y Fernández.

Ese joven es de una cuna humilde es cierto, como también es público y notorio la honradez acrisolada y amor al trabajo de su estimable familia. Pero todo esto no fue suficiente, para que algunos periódicos lo exhibiesen en letra de molde, predicando sin descanso ¡alarma! únicamente por tratarse de la censura de un artesano, mientras en otros asuntos que entonces sí han sido escandalosos, ha permanecido en silencio para no captarse resentimientos ó diferencias de algunas familias de copete. En el poco

tiempo de un año, ¿cuántos desfalcos no ha habido aquí en plena capital y hasta de empleados del gobierno, los cuales han explotado una y mil veces el Tesoro Nacional? Pero como han sido esos caballeros de industria del Olimpo, (aquí que en boca cerrada no entra mosca...) El mundo está revestido de hipocresía y desde que se entablaron las excusas nadie queda mal. Bien: se hicieron diferentes comentarios, y en uno de los diarios de esta capital, hasta se le dió aceptación á la fotografía del señor Contreras, mientras que otros "gamonales" han robado descaradamente y muy campantes pasean libremente en volantas y automóviles burlándose de los intereses del pobre pueblo. Para ellos existe autoridad, pero una autoridad de tolerancia y á propósito... para hacerlos quedar bien. ¿Cuántos desfalcos ha habido en esta administración contra los intereses del pueblo? Pero somos tan ignorantes ó fátuos, que aún dicen por ahí que esta Administración ha sido de gloria, progreso y bienestar para el país. ¡Insensatos os digo, puesto que alabáis la labor de un Mandatario que sólo puede ser bueno para otros países de lujo y no para este que es pequeñísimo, además de agobiarlo hoy más que nunca, la crisis.

Será de gloria y aún de recuerdo sólo para esos vampiros, explotadores del sudor de los obreros, los que forman el verdadero pueblo y los únicos llamados á reclamar el buen nombre de la Nación.

Para hacer buena república antes es necesario concluir con es raza chupante, la que vive sin trabajar: ideas de un famoso escritor costarricense, quien siempre luchó con tesón en bien de los obreros. Ahora debía proceder la prensa como es debido, á publicar con letras "gordas" el nombre completo de ese famosísimo estafador que no hace muchos días tomó camino hacia Europa, llevando el bolsillo repleto de dinero á costa de tantos pobres, quienes tenían fe y confianza de contar con algún dinero. ¿Por qué no se ha dicho nada? Eso sólo algunos saben el por qué.....

Estemos seguros que si por desgracia ó hambre un pobre toma indebidamente un artículo de primera necesidad, á éste si se le aplica con severidad la ley y se despliega energía y actividad para condenar á ese ser de la indigencia, quien fué víctima de la desesperación por aplacar quizá la desesperante hambre de sus hijos. Este va con viento en popa al presidio, mientras que los "rateros grandes" se codean con los Ministros y

altos empleados. Terminaré con estas preguntas, para que el público reflexione y una vez más abra los ojos:

Cuál es más culpable: Adán Contreras, quien tuvo su debilidad contra esa casa bancaria ó los muchos que están roban á torrentes el dinero de las arcas nacionales?

Cuál es más responsable: el que roba por necesidad ó el desvergonzado que se ausenta del país llevándose el sudor de tantos pobres trabajadores quienes hicieron sus depósitos honradamente?

Por ahora basta, pero en el próximo número continuaré.

San José, febrero 8 de 1910.

BELISARIO GUTIÉRREZ

## Los soldados de la Barra del Colorado

Tratándose de armas, vamos á terciar en el asunto que trata el doctor Benjamín Hernández, ya que nosotros los obreros, los *conchos*, somos los que *terciamos* á cada momento en los cuarteles y en todo aquello en que haya que exponer el pellejo por salvar la cutis delicada de los anémicos de chistera y sanguíneos del Presupuesto.

El doctor Hernández tiene mucha razón en salir en defensa de esos infelices que allá en la guarnición que vela por la integridad de una nación, pasan hambre y necesidades, como que él nació, y á mucha honra debe tenerlo, envuelto en humildes pañales. A él, como obreros bien intencionados que somos, mucho le agradecemos este rasgo generoso; pero que alguien que ha sido instructor de las tropas de Zelaya aproveche las frases del doctor Hernández para cebarse contra un Ministro, es verdaderamente sensible, no porque á nosotros nos importe nada ningún Ministro, sino porque queremos ver en los actos de todo hombre entereza de carácter y más que todo franqueza.

Dejando á un lado esto último, vamos á hacer algunas observaciones de importancia.

En primer lugar, no somos amigos de la mayoría de los médicos, porque salvo raras excepciones, esos señores son los mayores enemigos de la salud. Llega uno al despacho de un médico y en lugar de examinar al paciente con detenimiento, sólo le hace preguntas de *cliché* y extiende una receta cuyas drogas en vez de aliviar apuran el mal, y naturalmente vuelve uno á dejar otro y otro colón, en nuevas consultas, en manos del galeno

que no sabe nada de sentimientos humanitarios.

Y por el estilo lo demás. Y si así obran cuando uno les paga, calcúlese cuando van sujetos al sueldo, que entonces no se preocupan mucho ni nada del estado del enfermo. Hace más daño un médico en campaña que las balas del cañón.

No, no es quinina lo que necesitan los soldados de la Barra del Colorado; no es médico lo que necesitan tampoco. Lo que hace falta es que el Gobierno cuando mande tropa á algún lugar apartado, lo haga escogiendo los hombres más sanos y enviándolos bien equipados, con abundantes provisiones, alimenticias sobre todo; que lleven suficiente ropa para que no duren días y semanas enteras con un mismo vestido y que puedan siquiera cada seis días mudarse de ropa interior. Que tengan también la completa cantidad de tiendas de campaña que amporen del frío y del sereno á los individuos de la tropa. Entonces, sobrará el médico y no hará falta la quinina.

De todos modos este articulejo ha sido impulsado más que todo para aplaudir la actitud del doctor Hernández á quien calurosamente felicitamos.

LUIS RAUL

## BARBARIES de la CIVILIZACION

*Continuación.*

"Si mis soldados comenzaran á pensar, ni uno de ellos me quedaría en las filas".  
FEDERICO II.

"La guerra actual no es más que una manifestación de la locura homicida de los hombres".-LEÓN TOLSTOY.

El pueblo contribuyendo con sus sudores y energías para que se le explote y con su apocamiento y debilidad para que sea objeto de la especulación, no cumple con religiosidad su cometido como fiel soldado de la esclavitud; es necesario que selle con su sangre el derecho de ser patriota en la tierra de sus verdugos.

Si por la mente de sus mandarines se cruza la idea criminal de poseer y arrebatarse lo que no le pertenece, aquellos no deben vacilar en entregarse al señor de sus dominios para que disponga de sus carnes en nombre de la Patria y de la augusta soberanía nacional.

Van á defender una soberanía que desconocen desde el momento que al pueblo se le ha restringido, se le ha

vulnerado, se le han usurpado sus derechos inviolables secuestrándole sus libertades.

Que compartan de esos asesinatos los que han sabido monopolizar la soberanía consistente en el reinado y en la explotación; pero que al desgraciado pueblo se le obligue á defender al que le subyuga atentando contra la inviolabilidad del ser humano, á que enarbole una bandera que no lo abriga y á sacrificar su existencia por los que le desconocen y oprime, es un hecho incalificable digno solamente de gobernantes ruines y miserables.

Si la humanidad en veinte siglos no ha podido contener los avances del asesinato, ertronizando un Congreso de paz que sea la genuina representación de la justicia y el sentimiento; donde se solucione el injustificable derecho de un gobernante ambicioso para hacer derramar la sangre de su pueblo, justo es, que á éste, se le otorguen sus consecuentes privilegios para tener siquiera la satisfacción de no morir á la fuerza obligado por la ley, sino por su libertad, por su verdadera soberanía, por la restauración de sus derechos.

ATANASIO

## AVISOS

### Caja de Ahorros

del Gremio de Zapateros

Se suplica á los socios la asistencia á una reunión general que se verificará el domingo 13 de febrero, en el salón de la Sociedad de Trabajadores, casa de don Rafael Acuña en Cuesta de Moras, para tratar de asuntos de importancia y especialmente del nombramiento de Tesorero.

LA DIRECTIVA.

### Carpintería y Ebanistería DE

### José Flores Castro

Cuesta de Moras, N° 448

En este taller se atienden órdenes en todo lo concerniente al ramo.

El propietario está dispuesto á satisfacer al gusto más refinado como al más sencillo.

—PRECIOS BAJÍSIMOS—

### PERMANENTE

Se suplica á todos los socios de la "Sociedad de Trabajadores," la mayor asistencia á las reuniones, los jueves y sábados, para la buena marcha de la sociedad.

Imp. "El Pueblo"